

La tragedia de Fedra en el verano de la Vieja Casa, en medio de Ñuñoa 8638

Tobías Barros y Jean Racine al aire libre entre los ladridos de los perros

ANTONIO MARTÍNEZ

Tobías Barros está dispuesto a todo. Y tan dispuesto está que se gastó un millón de pesos en montar *Fedra* de Jean Racine, contratado a los actores, adaptó la obra, realizó el decorado, habilitó el patio de su casa y, por cierto, asumió la dirección general.

Es tanta su confianza que el día de la inauguración envió decenas de invitaciones y el anfiteatro se repleta con amigos y conocidos. Hasta ofreció tragos y canapés.

En la función del segundo día se dejó caer la dura realidad. Faltaban cinco minutos para que comenzara la obra y las sillas de paja y plástico dispuestas en redondeles estaban vacías. Los ocho actores, en una casita de madera, se vestían con calma y tenían tiempo para fumar y conversar del vivir diario. Juan Cruz, el maquillador, empolvaba y pintaba la cara, los ojos, las cejas y la boca. En ese orden.

Tobías Barros, que fue diplomático durante un cuarto de siglo, que estudió cine y teatro en la República Federal de Alemania, Francia, Estados Unidos y Austria; que habla cuatro idiomas y tiene un optimismo a toda prueba, confidenció: "Hoy no viene nadie".

Pero 21 personas demostraron que estaba equivocado; lentamente ocuparon las sillas y aguardaron pacientemente el inicio de la función que demoraba.

En la casita de madera, a escasos metros de los espectadores y entre la arboleda, el director arregló al grupo:

—Ayer era el día de la inauguración y casi todos llegaron con invitaciones, sólo se vendieron diez entradas.

—¿Pero no eran doce?— pregunta Teseo, Rey de Atenas (el actor Pedro Villagra).

—No, diez —corrige Tobías Barros—, una las compró la hermana de mi padre, otras la tía Eva y también la Loreto.

Eran justo diez entradas, el resto invitaciones. Una empleada del lugar, una mujer con anteojos gruesos y alma de confidente, habla con orgullo de la pompa y el gasto de ese primer día. "Don Toby es tan bueno", dice, con un suspiro.

Los espectadores no se desacomodaron con la demora. Algunos, como Juan Carlos Bistoto y Nelly Meruane, son amigos de la casa. Es un sitio enorme, un gran rectángulo de 20 metros de ancho por toda una cuadra de largo.

Tobías Barros y su hermana Carmen (Mariacela) la heredaron de uno de sus bisabuelos, con el tiempo la fueron parcelando y hoy tiene la forma rectángulo. En un extremo vive Carmen que administra el restaurante y bar Vieja Casa. Ella entra por Doctor Johow. Tobías Barros vive en el otro extremo de la propiedad y entra por Brown Sur. Todo en la comuna de Ñuñoa.

Entre ambas casas, en medio del rectángulo, está el anfiteatro donde los actores, que son ocho, van a representar *Fedra* de Jean Racine, Alma Montiel, una actriz argentina, es Fedra, la princesa cretense. Ingresó al escenario y declama con aptitud y oficio. Un perro del vecino emite unos ladridos, a la distancia un automóvil frena bruscamente y un avión surca el firmamento. Son los riesgos del aire libre, de un anfiteatro en Ñuñoa. Fedra invoca a Venus y, justo en ese momento ladra, de nuevo, un perro.

Pero la tragedia sigue. Tobías Barros, que se encargó de todo, diseñó unos galeones en medio de la piscina; un obrero amigo le regaló un par de puertas viejas y unas largas telas de tul azul hacen el resto. Ingresó el resto del reparto: Aricia, princesa griega de la familia real de los Palantides, rehen en la corte de Teseo (Caca Navarro) y Eona, nodriza y confidente de Fedra (Myriam Thorud).

La tragedia citó por todo lo alto en medio de Ñuñoa. Y los perros, que no saben de teatro ni de los esfuerzos de Tobías Barros, ladraron.

El pasado 14 de marzo *Fedra* dejó de representarse, pero el director no está abatido ni contrito ni mucho menos. Es un hombre optimista y todavía cree que es una obra ideal para representarse en verano al aire libre.

A la izquierda Fedra, la actriz argentina Alma Montiel; y luego Tobías Barros en su aranga a los actores en la casita de madera, los invitados eran muchos, los que pagaron poco, pero hay que seguir. Por último, abajo, Teseo, Rey de Atenas— el actor Pedro Castillo— con dudas.



MARTIN THORUD

Tobías Barros y Jean Racine al aire libre entre los ladridos de los perros [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez, Antonio, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tobías Barros y Jean Racine al aire libre entre los ladridos de los perros [artículo] Antonio Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile